



Archivo *f* .....  
..... de la frontera



# Viaggi di Pietro della Valle

## Il Pellegrino

(1586 – 1652)

### I.11.07 – Regreso a El Cairo. La lengua de los Coptos.

Cartas escritas durante los 12 años de su viaje por Próximo Oriente e India a su amigo Mario Schipano. (1614 a 1626)

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez  
[esmeralda.deluis@cedcs.eu](mailto:esmeralda.deluis@cedcs.eu)

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.  
Fecha de Publicación: 29-03-2024  
Número de páginas: 8  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**11ª CARTA desde  
EL CAIRO  
25 de enero de 1616**

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



#### Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.eu](mailto:info@cedcs.eu)



Centro Europeo  
para la Difusión  
de las Ciencias Sociales

## **Del VIAJE DE PIETRO DELLA VALLE “IL PELLEGRINO”**

### **Primera parte**

# **E G I P T O**



## **CARTA UNDÉCIMA**

desde Egipto, a 25 de enero de 1616

### **I.11.07 – Regreso a El Cairo. La lengua de los Coptos.**



*Inscripción litúrgica en copto del s. V-VI d.C.  
en el Alto Egipto.*

**11ª CARTA desde El Cairo  
entrega I.11.07  
Regreso a El Cairo. La  
lengua de los Coptos.**

*En la entrega anterior (I.11.06) Pietro della Valle se interna en el desierto para buscar momias del Antiguo Egipto. En Saqqarah contrata a unos buscadores de tumbas, que le ayudan a abrir un antiguo pozo funerario en donde le muestran numerosas momias, que Della Valle adquiere para su estudio, enviándolas a Roma.*

“... también me trajeron la momia de un niño con todos sus vendajes de sencillas bandas blancas, sin ornamento ni pintura algunos, aunque de todos modos la cogí y la puse con las otras...”

*El Sr. Della Valle regresa a El Cairo con las momias.*

**I.11.07** - Por fin, y tras dar las órdenes oportunas, regresé triunfante a El Cairo cargado del botín, y tras proseguir la ruta el resto del día, crucé el Nilo por el lugar más próximo, llegando a la ciudad sobre las dos o las tres de la madrugada. Esto no es de extrañar porque, aunque permanecemos fuera tres días, nunca me alejé de El Cairo más allá de una breve jornada.

Tan solo había rodeado el Nilo por la parte de la provincia del *Sahid*, que según el epítome Geográfico, los antiguos denominaban el Egipto Superior, aunque yo creo que ahora el *Sahid* abarca más tierras, porque me han contado que por su parte oriental esta provincia se extiende por África en más de treinta o cuarenta jornadas de camino -aunque hoy en día todo es confuso- pues, según Estrabón, en otra época, esta parte del Egipto Superior, localizada entre el Nilo y el mar, era conocida como La Arabia; mas ahora todas esas tierras podrían en justicia llevar ese nombre, ya que, por todas partes, tanto en la provincia del *Sahid*, como en Egipto, y en toda la Arabia, al igual que de uno y otro lado del Mar Rojo, no se habla otra cosa que la lengua árabe.

*Caracteres peculiares del alfabeto copto.*

Por cierto, ya que estamos con el tema de las lenguas, voy a contaros otra curiosidad acerca de mis momias, algo que ya os comenté anteriormente, cuando os prometí deciros algo sobre los caracteres egipcios. Debéis saber que, entre los cristianos, a los que antes he llamado coptos, me he percatado de que poseen una lengua particular: una escritura cuyos caracteres, tanto por su forma, como por su nombre, son como los griegos, aunque con una pronunciación algo alterada, y con la excepción únicamente de que su alfabeto tiene ocho letras más que el griego, de grafía y pronunciación muy diferentes, y sobre las que investigué un poco para saber algo más del tema. Finalmente he encontrado alguna relación con las de los griegos, y algunas peculiaridades que ni los mismos griegos han sabido explicarme.

*Curiosidad sobre estos caracteres.*

Por ejemplo, los coptos escriben las cifras numéricas con las letras del alfabeto, al igual que hacen los griegos, pero como los griegos no tienen letras suficientes para expresar todos los números, éstas las suplen con

otras grafías; además, partiendo de que marcan el 6 con un *sigmatau*, al ser las letras insuficientes, es lógico que inventaran otros caracteres; pero, ¿por qué marcar en primer lugar el 6 mediante un *sigmatau*, sin seguir el orden alfabético hasta la última letra y no suplirlo con las que faltan? Os aseguro que hasta ahora no he podido encontrar a ningún griego que haya podido resolverme esta cuestión y darme razones del porqué de esa transposición que he encontrado en la escritura de los coptos, porque en ella se aprecia una sexta letra que no tienen los griegos, y cuya grafía es exactamente como una *sigma*, a la que también llaman *so*, y se pronuncia como una *s*, aunque de algún modo difiere de la *sigma*, ocupando esta letra el sexto lugar entre las cifras aritméticas. Además, el signo del que se sirven los griegos para escribir el número 90 no es muy diferente a esa letra que usan los coptos.

*Curiosa  
circunstancia  
en torno al  
origen de la  
lengua  
griega.*

En fin, que tras haber estado dándole vueltas a este asunto, creo, sin duda, que la escritura de los coptos, o bien procede de la de los griegos, o viceversa, porque, aunque estas dos lenguas sean muy diferentes, y aunque los griegos hubieran pasado sus caracteres a los coptos, no se comprende que su nombre griego, coptos, lo sea en griego moderno.

Hay quien afirma que [coptos] solo significa “retajados”, y dicen que se les ha llamado así debido a que los cristianos que siguieron las prédicas heréticas de Eutiquio y de Dioscoro, antes del bautismo, tenían por costumbre ser circuncidados, por lo que se les decía que eran cristianos de la cintura para arriba, porque de la cintura para abajo, a causa de la circuncisión, eran más bien judíos.

También sabemos que Alejandría reconoce a Alejandro Magno como su fundador, y que éste dejó colonias en Egipto, que bien pudieron enseñar la escritura que usaban ellos, como la lengua que hablan hoy en día, visto que se encuentran frecuentemente algunos términos griegos, aunque pronunciados a la antigua, y con los mismos diptongos: como la H, en lugar de la E, y otras parecidas, que los griegos modernos cambiaron más tarde.

*Etimología de  
la palabra  
copto.*

También puede ser que, a los coptos, en sus libros denominados egipcios, se les llamara así, bien por ignorancia, bien por corrupción de la lengua, o bien fuera impuesto por los griegos para humillarles, al estar circuncisos; porque el término *copto*, que en griego significa “cortado”, tiene poca relación con el término *Guptios*, es decir egipcio, con el que identifican su propia lengua.

Aunque en mi opinión, *copto* está más próximo a *cubti*, que significa únicamente egipcio, y que es el nombre que les dieron los árabes, tal vez por provenir de la ciudad de *Coptos*, en otro tiempo la más importante de Egipto, es decir, la Tebaida, conocida, según Estrabón, por egipcios y árabes.

Pero si ya me resulta difícil creer que esta ciudad (de la que no hay prueba alguna de que fuera la más notable de Egipto) haya podido dar el nombre a todos los egipcios, aún me parece más increíble que se lo diera a una sola provincia de la que era su capital; porque según Ptolomeo, era la capital del llamado nomo *Coptitegnomos*; aunque bien es cierto que no sería imposible que los árabes, de tanto utilizarla, hubieran atribuido por ignorancia, como sucede con frecuencia, el nombre de una parte al todo, dando a todos los egipcios el nombre de *Coptos*, que únicamente debería asignarse a los oriundos de esa ciudad, y que al ser de las mayores de Egipto, prevaleciese su uso, sobre todo después de que los árabes se apoderaran de ella, y que desde entonces hasta hoy en día solo se habla como lengua común el árabe, suprimiendo el uso de la lengua copta o egipcia.

No obstante, los coptos han conservado algunos libros sagrados, y aún celebran la Misa en esta lengua; aunque debido a que muy pocos la comprenden bien, han traducido todos los libros al árabe: el Evangelio, con su respectiva epístola, lo leen dos veces, una en *copto*, y la otra en *árabe*, para facilitar su comprensión; lo mismo que el Papa cuando la hace leer en griego y en latín al celebrar una Misa solemne.

Esta supresión de la lengua copta no se llevó a cabo hasta que los árabes dominaron Egipto, prohibiendo su uso. Así que, siendo verdad que los coptos son egipcios, debemos afirmar también que descienden de los antiguos egipcios: y si es cierto que el pueblo egipcio es más antiguo que el griego, su escritura no cabe duda de que también lo es. Sin embargo, no es tan evidente que los griegos la hayan heredado de los egipcios, porque Cadmo<sup>1</sup>, inventor del alfabeto griego, la importó de Fenicia, que no está muy lejos de Egipto, por lo que es posible que se sirvieran de los mismos caracteres que en Egipto, y es indudable que así fue, visto que Diodoro Sículo asegura que Cadmo era oriundo de la Tebas egipcia; al menos se sabe que la ciudad que construyó en Grecia tomó también el mismo nombre, y que, en aquellos tiempos, los egipcios usaban estos caracteres, pues no cabe duda de que era gente muy sabia.

*La lengua de los coptos es muy antigua.*

*El Sr. Della Valle lo afirma con autoridad.*

La prueba que yo he apuntado acerca de la letra *sigma* desconocida por los griegos, de la pronunciación de los diptongos, de la letra H, y de la Y, nos remonta a una mayor antigüedad, a menos que el nombre de *Copto*, moderno sin lugar a dudas, me confirme enteramente en la opinión de la antigüedad de la escritura egipcia, o de los *coftos*. En fin, esto es lo que hasta el momento he podido especular, y desde luego esta cuestión es interesante. Además, mis

*Los egipcios utilizaban caracteres muy diferentes.*

<sup>1</sup> En la mitología griega, **Cadmo** (en griego antiguo, Κάδμος) era hijo de Telefasa y de Agénor, hermano por lo tanto de Fénix, de Cilix y de Europa. Habitó en Fenicia hasta que Zeus, transformado en toro, raptó a su hermana. Después de una infructuosa búsqueda, Cadmo arribó a Beocia donde fundó una fortaleza; Cadmea, la cual posteriormente llegaría a ser la ciudad de Tebas. También se atribuye a Cadmo la introducción del alfabeto en Grecia, al igual que la del arado, la fundición de metales y la agricultura; aunque algunas fuentes atribuyen a Dánao la introducción del alfabeto.

momias apoyan bien esta segunda opinión, de que la escritura de los coptos es mucho más antigua, y seguro que más que la de los griegos, porque sobre una de las momias, que encontré completa, entre sus adornos y pinturas, que ya os he descrito, pude ver caracteres coptos o egipcios, que reconocí de inmediato, y que componían, según creo, un nombre propio, lo que hizo que aún estimara más su valor, y la momia es sin duda muy antigua, de la época en la que los egipcios usaban jeroglíficos; lo que queda probado, no solo por los idolillos pintados, ni por la forma en que a lo largo de la historia han tratado a su manera de embalsamar a sus muertos, sino por el conocimiento que tengo de todo ello, al haber descendido al pozo mismo del que sacamos esa momia, y haber encontrado y tocado el busto de tela engomada, sobre cuya frente había numerosos caracteres jeroglíficos, así como en el sarcófago de madera, todo él cubierto de esta escritura. De modo que al encontrarse todas estas cosas en un mismo pozo, es indudable que pertenecen a una misma época, lo que prueba, no solo la antigüedad de la escritura egipcia, sino otra particularidad no menos interesante, saber que en ese tiempo los jeroglíficos no eran otra cosa que caracteres normales y comunes de los egipcios, como algunos lo han creído, sino que tenían otro medio oculto de expresar sus pensamientos, al igual que nuestros enigmas; o bien, si es cierto que esas figuras eran letras, tal y como yo creo, se trataba de caracteres sagrados, que no usaban para el resto de las cosas normales; tal y como menciona Diodoro Sículo, y que Heródoto, mucho más antiguo que éste, dice

*Loable  
curiosidad  
del Sr. Della  
Valle.*

asimismo que los egipcios, al contrario que los griegos, escribían de derecha a izquierda, algo que no aparece en la escritura de los coptos, y que se refiera en ese caso a la escritura sagrada de los jeroglíficos solamente, sin afectar a las otras dos. Además, y como sin duda, para escribir jeroglíficos, se debía comenzar de arriba abajo, puede ser que hubiera numerosas líneas, o bien una sola que las atravesara, y debían ir de derecha a izquierda, como dijo Heródoto, algo que sé que ocurre también con los caracteres chinos. En resumen, que sea lo que sea esta escritura egipcia de los coptos, yo ya me he hecho con algunos libritos, como Los Salmos de David, el Evangelio de San Juan, y otros, que podré mostrar y leer a los que en Italia se interesen por este tema, si Dios me permite regresar, o al menos podrán servir como ornamentos en mi biblioteca.

Entre estos libros hay uno, que tuve la suerte de encontrar, y que contiene la gramática de esta lengua egipcia, redactada por cuatro autores que la han escrito en árabe, y aunque me temo que sea demasiado sucinta, puede ser suficiente. También tengo dos diccionarios de unas seis mil palabras egipcias, con las más importantes traducidas fielmente al árabe, de suerte que, si en Roma o en algún otro lugar en donde la lengua árabe sea objeto de estudio, haya alguien que tenga algún conocimiento de ella para poder traducir este libro al latín, yo aportaré todas las diligencias posibles para que podamos, con ayuda de las copias que hagamos imprimir, distribuirlo entre los eruditos de todo el mundo, esperando que así consigamos recuperar la Lengua Egipcia de los Coptos, aunque parezca extinguida y

*Su celo por la  
religión católica.*

enterrada para siempre, e incluso con la notable ventaja de sus hermosas epístolas a causa de su antigüedad, y para la misma Iglesia, pues son las únicas muestras que nos han llegado hasta hoy de esos antiguos egipcios cristianizados, aunque cismáticos y separados de la Iglesia Romana desde hace muchos siglos, dado que tienen todas las Sagradas Escrituras en esta lengua, así como muchas otras cosas relativas a la religión, todo lo que se encuentre en ellas parecido a nuestras creencias, será un argumento irrefutable contra las modernas herejías de Europa, que se han escindido de nuestra Iglesia, y que al menos, a los Cristianos de Oriente, separados de nosotros desde hace tiempo, pueden acercarnos enteramente.

V.S. habrá oído hablar sobre diversos temas de grandes digresiones, que yo no habría comentado con nadie salvo con vos; porque tales discursos me parecen pura pedantería para los oídos de personas con poca inteligencia; sin embargo, en estos tiempos que corren, conviene acomodarse al gusto y talante de los demás, al menos en apariencia. Aunque debo confesar que, en cualquier circunstancia, me ha complacido contaros estas cosas porque sé que V.S. tendría la misma satisfacción escuchándolas que viéndolas, cuando os muestre mis momias, que ya he enviado a Italia por la ruta de Sicilia, desde donde me las llevaré cuando pase por allí a mi regreso.

*Comentario  
jocosos del Señor  
della Valle.*

En fin, que tengo la impresión de que no han sido nada desdeñables las adquisiciones que he hecho en Egipto, y si se nos permite servirnos del estilo de los poetas en la fabulosa descripción que hacen del Infierno, yo bien podría decir que he pasado en la barca de Caronte, que he descendido a los infiernos, que he salido de ellos, como vos bien sabéis, a pesar de Plutón, y su contrariedad, por así decirlo, al sacar conmigo a tres personas de linaje para ofrecerles el derecho de gozar de la luz del mundo, y que serán objeto de mil interesantes estudios, concernientes a la verdad de la historia, y al conocimiento de las costumbres de los antiguos habitantes de Egipto. De este modo, yo habré hecho más de lo que jamás hicieron ni Eneas, ni Orfeo, ni Teseo. Pero dejemos estas bromas aparte, para centrarnos en las circunstancias de mi viaje al Monte Sinaí; un viaje que supongo será merecedor de vuestra atención...



**Próxima entrega: I.11.08 – Egipto. Travesía del desierto hacia el Monte Sinaí**

